

# EL ARTE MUSICAL

Revista Social Ilustrada.

Editor Propietario:

Sr. Aurelio Cadena y Marín.

OFICINAS:

PUENTE DE SAN FRANCISCO NUM. 12.—MEXICO.  
Apartado núm. 3282.

SE PUBLICA CADA MES

## SRA. CARMEN ROMERO RUBIO DE DIAZ.

¡Salve, Señora! Sois amor. Como la yedra de flores azules enredáis vuestras guirnaldas, á fuer de dulces cadenas, en el tronco de vuestro esposo: el roble proífico á cuya sombra disfrutamos paz incomparable.

Sois ternura. Como la tórtola desgranáis arrullos muy tiernos en el sauz que tiene misericordiosamente los brazos extendidos sobre el sepulcro de vuestro padre.

Sois bondad. Como la oveja dejáis vuestro toisón impoluto en las zarzas del sufrimiento; presa de ajenos dolores, siempre tenéis el semblante risueño y el espíritu inclinado al bien. El cariño que profesáis á vuestra madre es infinito.

Sois dulzura. Como flor joyante, urna de miel, á vos acuden en enjambre los niños pobres, los tristes, los desheredados de la suerte, quienes después de recibir de vuestra mano la dádiva, os bendicen y os sueñan en sus sueños de rosa como á una celeste visión, como á un querub penígero.

Sois caridad. Como fontana, brindáis linfa clara al sediento; como palmera, sombra al fatigado viandante; como estrella, luz al que vive arrebujaado en tinieblas; como flor, perfume á la mujer.

Sois amor, y ternura, y bondad, y misericordia; pero más que todo sois caridad ilimitada. Allí está, como una prueba patente de lo que aseguramos, la «Casa Amiga de la Obrera,» ese inmenso colmenar de piedra en que revolotean y zumban las abejas del trabajo. Excelente obra la de proporcionar á la mujer pan honrado, libertándola del vicio. ¿Quién no pronuncia vuestro nombre con cariño? . . . Seguid, Señora, seguid, derramando vuestros



Digna esposa del Sr. Presidente de la República.

beneficios á manos llenas; seguid imperando en vuestro trono; que en vuestras sienas siga resplandeciendo la corona de las virtudes, y sigáis empuñando una azucena á guisa de cetro. Vivid cien lustros para bien de propios y extraños. ¡Salve, Señora, mil veces salve!